

Resistir, luchar y recampesinizar: expresiones territoriales de recampesinización de las familias de la Asociación Campesina del Huila, Colombia

Cindy Lorena Ule  

Universidade Estadual Paulista (UNESP) – São Paulo, São Paulo, Brasil.
e-mail: lorena.ule@unesp.br

Peter Michael Rosset  

El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR) – San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México.
e-mail: prosset@ecosur.mx

Resumen

El presente artículo muestra de manera resumida las transformaciones territoriales generadas por la recampesinización *in situ* e *intencionada*, aplicadas en la práctica del quehacer diario de la organización campesina/movimiento socioterritorial; Asociación Campesina del Huila, ACDH, presentadas mediante un análisis paralelo entre el antes (descampesinización) y el después (recampesinización), abarcando los ámbitos político-organizativo, económico-productivo, y social-cultural de la vida campesina.

Palabras-clave: Recampesinización; descampesinización; territorio; campesinado.

Resistir, lutar e recampesinizar: Expressões territoriais de recampesinização na Associação Campesina del Huila, Colômbia

Resumo

O presente artigo mostra de forma sintética as transformações territoriais geradas pela recampesinização *in situ* e *intencional*, aplicadas na prática da vida cotidiana da organização camponesa/movimento socioterritorial: Associação Campesina del Huila, ACDH, apresentadas através de uma análise paralela entre o antes (descampesinização) e o depois (recampesinização), abrangendo as áreas; político-organizativo, econômico-productivo, e sociocultural da vida camponesa.

Palavras-chave: Recampesinização; recampesinização; território; campesinato.

Resist, struggle and repeasantize: territorial expressions of repeasantization in the Asociación Campesina del Huila, Colombia

Abstract

This article presents the territorial transformations generated by *in situ* and *intentional* recampesinization, produced in the daily practice of the peasant organization/socioterritorial movement, the *Asociación Campesina del Huila* (ACDH), examined via a parallel analysis between of before (de-peasantization) and after (recampesinization). We address the political-organizational, economic-productive, and social-cultural spheres of peasant life.



Este trabajo está licenciado bajo una Licencia [Creative Commons - Atribuição 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Keywords: Repeasantization; depeasantization; territory; peasantry.

Introducción

En la actualidad el mundo es regido por un modelo económico y de sociedad capitalista que ha generado una serie de conflictos, profundizando problemáticas en la vida de la sociedad, aumentando las desigualdades sociales, la destrucción de la naturaleza y un cambio drástico en las formas de vida de las personas. Los cambios generados por el capitalismo en los territorios son producto de la puesta en marcha de una serie de estrategias que no sólo están direccionadas al aspecto económico, sino que tienen fuerte influencia sobre los territorios inmateriales y materiales, entendiéndose esto como los cambios generados en el paisaje y en las formas de pensar, ser y hacer de las personas. Para el mundo rural, la influencia del capitalismo ha generado una serie de transformaciones que para el presente artículo llamaremos descampesinización, que se entiende como todas las acciones aplicadas por el sistema económico actual, que llevan al campesinado a ser menos campesino y/o desaparecer (Ule Muñoz y Rosset, 2022, p. 184).

Ante las dinámicas de descampesinización impulsadas por el capitalismo, los movimientos socioterritoriales le apuestan a la recampesinización como estrategia para seguir existiendo, generar soberanía, y construir nuevos espacios y territorios que permitan crear y recrear la vida campesina en todos los ámbitos posibles. En ese sentido este artículo pretende mostrar las transformaciones espaciales y territoriales originadas por la influencia de una organización social y comunitaria, ligadas al proceso intencionado e *in situ* de recampesinización de las familias campesinas vinculadas a la Asociación Campesina del Huila (ACDH) en Colombia, ésta última entendiéndola como un movimiento socioterritorial que disputa y construye territorios (Fernandes, 2005).

Ule Muñoz y Rosset (2022) y Rosset y Ule Muñoz (2024) han desarrollado un argumento conceptual de cómo los procesos de re-campesinización (van der Ploeg, 2010. Rosset y Martínez-Torres, 2016) pueden ser impulsados de manera intencionada e *in situ* por las organizaciones y movimientos sociales. La recampesinización *in situ* aplica cuando el campesinado no ha tenido que desplazarse físicamente de su tierra, pero viene desarrollando y aplicando las acciones de descampesinización (Ule Muñoz y Rosset, 2022), por tanto, el proceso que inician es uno que transforme las dinámicas que vienen desarrollando, les permita permanecer en el campo y recuperar su identidad campesina.

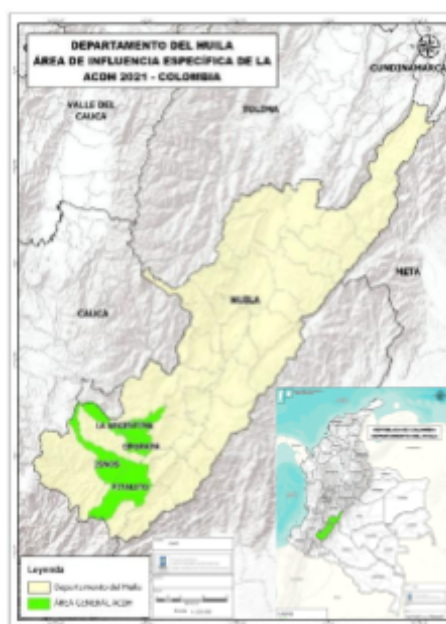
Del mismo modo Ule Muñoz y Rosset (2022) plantean que tanto la recampesinización como la descampesinización pueden ser impulsados por factores externos o internos, de manera directa e indirecta, pero cuando se trata de un movimiento

RESISTIR, LUCHAR Y RECAMPESINIZAR: EXPRESIONES TERRITORIALES DE RECAMPESINIZACIÓN DE LAS FAMILIAS DE LA ASOCIACIÓN CAMPESINA DEL HUILA, COLOMBIA

socioterritorial, la recampesinización ocurre de manera intencionada, es una acción política y consciente, los sujetos involucrados son conscientes de los desaciertos del modelo agrícola y por ello le apuestan a recuperar y crear nuevas formas de producir, hacer, ser y vivir, desde lo colectivo.

En el presente artículo, presentamos un estudio de caso ilustrativo de cómo un movimiento socioterritorial puede, de manera intencionada, impulsar y construir recampesinización *in situ*. El sujeto de estudio es la Asociación Campesina del Huila, en adelante ACDH; es una organización de carácter campesino que tiene presencia en el sur y occidente del departamento del Huila en Colombia, cuyo objetivo principal es buscar condiciones de vida digna para el campesinado, por lo que impulsa diversas apuestas; formación política, soberanía alimentaria, economía campesina, construcción de Territorios Campesinos Agroalimentarios – TECAM, defensa del territorio (Ule Muñoz, 2024).

La ACDH es entonces un movimiento socioterritorial que promueve la transformación y construcción de territorios (Fernandes, 2005), en los municipios de La Argentina, Oporapa, Pitalito e Isnos, ubicados en el sur del Huila en Colombia. El departamento se ubica sobre la cordillera central y oriental, atravesado de sur a norte por el Río Magdalena y hace parte de dos eco-regiones como lo son el Macizo Colombiano y el Piedemonte Amazónico (Calderón, 2017, p. 147). Condiciones que lo convierten en un punto geoestratégico y de interés para empresas nacionales y trasnacionales, Estado, grupos armados al margen de la ley, y por supuesto para la población, quienes se disputan el control territorial desde sus diferentes cosmovisiones. “El Huila ha sido un territorio de conflictos relacionados con las violencias, la estructura socioeconómica de sus pobladores y la posición geo-estratégica de su territorio” (Calderón, 2017, p. 149).

Mapa 1: Ubicación área de influencia ACDH y departamento del Huila, Colombia.

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2024.

El Huila tiene vocaciones económicas diversas dentro de las que se resaltan la agricultura, piscicultura, ganadería, turismo y extractivismo de minería. Se estima que los principales cultivos son café, algodón, arroz, frijol, maíz, cacao, caña, plátano, yuca, entre otros. El modo de agricultura acuñado para el departamento es el mismo que aplica Colombia, un sistema de monocultivo de alta dependencia a insumo agroquímicos, así como a las dinámicas del mercado. El sur del departamento se caracteriza por la producción de café y caña panelera, producidos en monocultivo mayoritariamente, a pesar de que la extensión de tierra en manos del campesinado en esta zona es muy reducida, oscila entre 1, 2, 3 y 5 hectáreas, en el paisaje se puede observar el predominio del monocultivo de café y caña panelera, estos monocultivos pertenecen a varias familias campesinas, que producen en sus pequeñas parcelas y al unirse geográficamente se origina el paisaje de montañas llenas de monocultivo, en donde progresivamente la gente ha ido quitando los árboles de sombrío y otros productos asociados destinados para el autoconsumo de las familias. La zona occidente por su parte, tiene características ambientales y ecológicas muy importantes, puesto que está ubicada sobre áreas de preservación natural, sin embargo, la principal economía, al igual que en todo el departamento, es la agricultura, con el predominio de cultivos de arroz, café, granadilla, durazno, frijol, entre otros. Es en estas dos zonas del departamento que la ACDH tiene presencia.

La ACDH es una de las más de 50 organizaciones campesinas que conforman el Coordinador Nacional Agrario - CNA. Se creó en el año 2016 en el marco de una movilización de campesinos y campesinas en el corregimiento de Bruselas en el municipio

de Pitalito. No obstante, el trabajo de organización de las comunidades no inicia en el 2016, sino que se venía desarrollando desde el año 2008, y pensando desde mucho antes, pese a las necesidades de organización para la defensa del territorio en contra de actividades de extractivismo promovidas por empresas trasnacionales, tales como hidroeléctricas y explotación petrolera. Éstas amenazas encendieron las alarmas en la comunidad del sur del Huila y generó un proceso de organización, lucha y resistencia en contra de estas dinámicas extractivas y en procura del cuidado del medio ambiente (Ule Muñoz, 2024, p. 64). Del mismo modo, en los años 2013 y 2014 el país afronta una crisis agraria en el sector cafetero lo que lleva al gremio a movilizarse, acciones en las que participaban las expresiones organizativas previas a la conformación de la ACDH. Y en el año 2016 se agudiza de nuevo la crisis, generando una nueva ola de movilizaciones de los sectores agrarios de Colombia. En el sur del Huila las comunidades campesinas participaron del paro nacional agrario denominado “Minga Agraria” que se desarrolló en la vía principal que de Pitalito conduce a Mocoa (Putumayo), en el corregimiento de Bruselas. Es en ese escenario de movilización que las comunidades campesinas de los municipios de La Argentina, Oporapa, Pitalito, Isnos y San Agustín toman la decisión de conformar un espacio de articulación que les permita dinamizar el trabajo e ir generando identidad y pertenencia por un espacio organizativo que tuviese un nombre propio, así como mantener un diálogo permanente con los gobiernos locales y departamentales, en aras de buscar salidas para mitigar la entonces crisis que afrontaba el sector agrario en todo el país. Es así como nace la ACDH.

El texto aborda, como ya se mencionó, las transformaciones territoriales generadas por la ACDH, y se presentan en dos formas; las materiales e inmateriales. Para Fernandes (2011) los territorios materiales se forman en el espacio físico, y los inmateriales en el espacio social y simbólico a partir de las relaciones, por medio del pensamiento, los conceptos, las teorías y las ideologías.

Como último aspecto introductorio, es importante señalar las relaciones que existen entre des- y recampesinización y des- y reterritorialización que se pueden analizar a lo largo del artículo. Para Haesbaert (2011) la territorialización es concebida como el proceso de dominio o de apropiación (en los ámbitos político-económico y simbólico cultural) del espacio por los grupos humanos en un complejo y variado ejercicio de poder. El mismo autor, afirma que la desterritorialización es el movimiento por el cual se abandona el territorio y la reterritorialización consiste en el movimiento de construcción del territorio. Si bien los conceptos TDR no se abordan de manera explícita a lo largo del artículo, en las consideraciones finales si hacemos la relación intrínseca e indisoluble de estos con los conceptos principales del artículo; des- y recampesinización.

Por su lado Fernandes (2005) plantea que la expansión y la creación de territorios son acciones concretas de territorialización. El reflujo y la destrucción son acciones concretas representadas por la desterritorialización. Ese movimiento hace explícita la conflictividad y las contradicciones de las relaciones socioespaciales y socioterritoriales. Por causa de esas características, acontece al mismo tiempo la expansión y la destrucción; la creación y el reflujo. Ese es el movimiento del proceso geográfico conocido como TDR, o territorialización-desterritorialización-reterritorialización (Fernandes, 2005), que para el presente marco conceptual se materializarían como *campesinización* (original)-*descampesinización-recampesinización*.

Es importante mencionar que, para obtener los resultados presentados en el presente artículo, se emplearon estrategias metodológicas para la recolección de información teniendo en cuenta el saber experto y el saber popular. La principal técnica empleada para la construcción de la investigación fue la observación participante, dado que una de las autoras es campesina y hace parte del movimiento socioterritorial ACDH, paralelo a esta técnica se emplearon cuestionarios en donde se indagó principalmente los cambios en las dinámicas productivas de las comunidades campesinas pertenecientes a la ACDH. Se emplearon entrevistas semiestructuradas orientadas a conocer los cambios y transformaciones en los territorios materiales e inmateriales generadas en las personas y comunidades a razón de pertenecer e integrarse a la ACDH, estas entrevistas permitieron abordar de manera profunda, desde el sentir individual, cómo las personas sienten y viven las transformaciones en sus territorios. Y, por último, se realizaron talleres de cartografía social participante, que permitieron conocer cómo las personas perciben las transformaciones territoriales en los espacios colectivos y comunitarios. Las entrevistas fueron la base fundamental para la construcción de los resultados y del presente artículo, por tal motivo se citan en notas al pie, con el fin de generar un mejor aspecto narrativo en el documento.

Abrir los ojos y despertar la conciencia: ámbito político-organizativo

Hemos decidido empezar analizando las transformaciones que se dan en el ámbito político-organizativo, un territorio inmaterial, porque para la ACDH es el más importante, pues tal y como lo mencionó una de sus lideresas; los cambios se ven en lo físico (territorio material), porque son producto de los cambios de pensamiento (territorio inmaterial)¹, afirmación que tiene relación con lo planteado por Fernandes (2011, p. 30) “La construcción de un territorio material es el resultado de una relación de poder basada en el territorio

¹ Carmen Rosa Hoyos en entrevista realizada el 09/05/2023, en la ciudad de Bogotá, Colombia. Entrevista editada parcialmente para claridad del lector.

inmaterial como conocimiento, teoría o ideología”. Con esto, se infiere que gran parte de lo que ocurre en los territorios físicos por la acción humana, primero pasa por los territorios inmateriales, y que estos cambios pueden ser pensados, planificados y luego materializados mediante la acción colectiva. Las dinámicas de descampesinización y recampesinización que comprenden el ámbito político-organizativo están relacionadas con las formas de ver, pensar y sentir el mundo (da Silva, 2014), de entender la realidad en la que se vive y de tomar partido para transformarla. Están relacionadas con la forma en que participamos y nos involucramos en la toma de decisiones sobre nuestro territorio, y con las diferentes expresiones de organización del campesinado. El modelo agropecuario capitalista trasciende las barreras de lo productivo, permeando y transformando todos los ámbitos de la vida campesina, esto implica una fuerte influencia para generar un cambio en la forma de pensar, ver y relacionarse con la naturaleza y con las demás personas que habitan el mismo territorio, es así que va llevando a una pérdida del sentido comunitario y de la organización campesina; “nosotros antes no nos organizábamos para nada”², esto también promovió el individualismo y la competencia entre familias, hizo que se perdieran las dinámicas propias de solidaridad entre vecinos, y total desconexión del territorio que habitan; “antes no me preocupaba el medio ambiente, no me preocupaba la demás gente, no sentía empatía por el que sufría”³. Lo mencionado por las y los integrantes de la ACDH hace referencia a sus formas de ser y hacer antes de vincularse al movimiento socioterritorial, que para efectos del presente artículo hemos tomado el año 2016 como referencia; es decir que el “antes” son los años anteriores a 2016 y el “después” o “ahora” son los años comprendidos de 2016 a 2022.

Las comunidades poco a poco fueron abandonando sus formas de organización comunitaria y campesina, las formas de trabajo colectivo representadas en mingas de trabajo que se usaban con anterioridad para beneficio de la comunidad tales como; arreglo de vías, acueducto comunitario o veredal, de las escuelas y colegios rurales. El modelo agropecuario capitalista acuñó dinámicas de desarticulación y menguó la participación del campesinado en la toma de decisiones sobre lo que pasa, o no, en su territorio; se puede decir que adormeció las conciencias de las personas, para poder imponer sus transformaciones sin tener mayor oposición, y así, fue generando nuevas dinámicas, propias de la descampesinización.

Las personas y familias que pertenecen a la ACDH interpretan el antes (descampesinización) como un adormecimiento, un estado que no les permitía analizar y ser críticos con la realidad; “antes era una vida normal, como sin conciencia, vivía por vivir”⁴.

² Omar Ruiz en entrevista realizada el 14/08/2022 en el municipio de Pitalito, Huila. Entrevista editada parcialmente para claridad del lector.

³ Olga Ule en entrevista realizada el 10/01/2024, en el municipio de Oporapa, Huila.

⁴ Olga Ule en entrevista realizada el 10/01/2024, en el municipio de Oporapa, Huila.

En el mismo sentido, mencionan que no participaban, no existía una integración con los vecinos, ni en la comunidad, se habían naturalizado las dinámicas de desarticulación; “yo no me vinculaba en la vereda donde vivía, no me vinculaba con la gente, no salía a participar de las reuniones de la JAC (Juntas de Acción Comunal)”⁵, no sabía que era una JAC, no me vinculaba en los procesos, en las mingas de trabajo que había”⁶. Como vemos, las dinámicas de descampesinización llevaron a las personas y familias a tener un desinterés del ser con otros, enfocándose sólo en las necesidades propias, que muchas veces no se conseguían solventar si no era en colectivo. Tal es el caso de los espacios y necesidades comunes como las vías de acceso a la vereda, los acueductos, escuelas, colegios y otros. “Hasta ese tiempo no teníamos acueducto”⁷, en cuanto a lo organizativo mencionan que “antes, no era tan dinámico (la organización) porque se hacían trabajos, pero no eran tan amplios”⁸.

Con la llegada o inicio del movimiento socioterritorial en el año 2016, muchas personas manifiestan que la labor que ha hecho la ACDH en sus territorios es “que nos han despertado”⁹. Lo mencionan como un abrir de ojos, un despertar a una realidad, que, aunque la vivían a diario, eran ajenos a ésta; la desconocían.

Y es un abrir de ojos, por decirlo así. Salir de esa oscuridad en la que uno vive. Uno cree que lo que hace y vive ahí, es así. Y no, hay otras formas de vivir. Y a nivel del municipio, pues también es un despertar, porque empezamos hacer el proceso de base (Herney Imbachi en entrevista del 26 de agosto del 2022).

Como podemos evidenciar, el proceso de recampesinización inicia con el cambio en la conciencia, en el pensamiento, en la forma de ver el mundo, con la transformación del territorio inmaterial de los sujetos, las familias y de las comunidades, esa nueva forma de ver la realidad se complementa de manera directa con empezar a creer y construir nuevas formas de vivir. “Aprendemos a ver la vida de otra forma, de otra manera. De pensar a futuro, pero también en que esto hay que cambiarlo y no esperar que nos vengán a cambiar, sino que nosotros debemos transformar esto”¹⁰.

⁵ Las JAC son organizaciones cívicas, sociales y comunitarias de gestión social, sin ánimo de lucro, de naturaleza solidaria, con personería jurídica y patrimonio propio, integradas voluntariamente por los residentes de un lugar que puede ser urbano o rural, que aúnan esfuerzos y recursos para procurar un desarrollo integral, sostenible y sustentable con fundamento en el ejercicio de la democracia participativa. Esta figura está reglamentada en Colombia a través de la ley 2166 de 2021, y ha sido empleada históricamente por diversas comunidades dentro de las que se destacan las campesinas.

⁶ Herney Imbachi en entrevista realizada el 26/08/2022 en el municipio de Isnos. Entrevista editada parcialmente para claridad del lector.

⁷ Fernando Quinayas en entrevista realizada el 14/08/2022 en el municipio de Pitalito, Huila. Entrevista editada parcialmente para claridad del lector.

⁸ María Esneida en entrevista el 19/03/2023 en el municipio de La Argentina, Huila.

⁹ Hidaly Catuche en entrevista realizada el 15/08/2022 en el municipio de Pitalito, Huila. Entrevista editada parcialmente para claridad del lector.

¹⁰ Herney Imbachi en entrevista realizada el 26/08/2022 en el municipio de Isnos. Entrevista editada parcialmente para claridad del lector.

De acuerdo con lo mencionado por las personas en las entrevistas realizadas y en los talleres de cartografía social, los cambios en la forma de ver el mundo, en adquirir conciencia de la realidad, se deben principalmente a los espacios de formación que impulsa la ACDH, mediante reuniones, talleres y escuelas locales de formación ante todo política, con el propósito de; agenciar nuevas formas de pensar y conocer relacionadas con la identidad campesina, transformar la desigualdad en el campo y tensionar los conocimientos funcionales al capitalismo (Ochoa Larrota, 2023).

Por medio de la formación, entendida no sólo como los talleres y escuelas, sino como todas las acciones que llevan a generar conciencia crítica en las personas, empieza a construirse un sentido político y organizativo en las personas, a recuperar e inculcar valores propios de la cultura campesina, que se creían perdidos; “después de que llegué a la Asociación, empecé a conocer mucho y empecé a tener conciencia, a concientizarme; yo qué quiero, qué quiero dejarles a mis hijos. Me volví más solidaria y a ayudar a cuidar el medio ambiente y enseñarle eso a mis hijos”¹¹.

Esta forma de concebir la formación en la ACDH se acerca a lo que plantea Ochoa Larrota (2023) sobre que:

El campo pedagógico de la lucha campesina devela los límites de los modelos educativos y el potencial impugnador de las propuestas de formación, teniendo en cuenta que la concepción de educación no se restringe a los espacios formales y por el contrario busca superarlos a partir del reconocimiento de la existencia de toda una serie de prácticas educativas que desbordan el límite de la educación formal (Ochoa Larrota, 2023, p. 112).

En el mismo sentido, es a través de la formación impartida por la ACDH que las personas empiezan a cambiar las formas de percibirse a sí mismos, lo que conlleva a que las y los sujetos empiecen a tomar iniciativas desde el ámbito personal para cambiar sus vidas, que de manera directa percolan la vida en familia y en comunidad; generando así transformaciones colectivas que conllevan a la vida digna de los pueblos. “Para mí la Asociación ha sido una base fundamental, porque he aprendido muchas cosas, me he capacitado y gracias a esas capacitaciones he aprendido mucho. Y eso a mí me ha servido, porque yo he empezado a abrir los ojos (...) y a no quedarme quieto acá”¹².

La recampesinización inmaterial planteada y construida por la ACDH está pensada, no sólo desde la recuperación de la vida campesina que se tenía antes de la influencia del modelo agropecuario, también es una recampesinización que es crítica y se replantea prácticas que eran y/o siguen siendo parte de la vida campesina, que deben ser abolidas,

¹¹ Herney Imbachi en entrevista realizada el 26/08/2022 en el municipio de Isnos. Entrevista editada parcialmente para claridad del lector.

¹² Fernando Quinayas en entrevista realizada el 14/08/2022 en el municipio de Pitalito, Huila. Entrevista editada parcialmente para claridad del lector.

tales como el machismo; “ya no tengo como ese machismo que está arraigado, que nos lo han impuesto, y quizás eso también viene como de nuestros padres; de que el hombre tiene que ser no más para trabajar y que la mujer tiene que cocinarle”¹³, “aquí los hombres han aprendido valores, por ejemplo que no es solo uno para estar en la casa haciendo oficio, que ellos también le pueden ayudar a uno, y han dejado de ser tan machistas”¹⁴. Esto, evidentemente es una visión más amplia de la recampesinización, como ya se dijo, no pensada sólo para recuperar, sino, pensada para construir nuevas formas de vida campesina que nos lleven a tener condiciones de vida digna. Con esto reafirmamos lo planteado por van der Ploeg (2010) que menciona que los agricultores están ampliando la campesinidad de sus fincas y se están convirtiendo en campesinos, no como «campesinos de ayer», sino como campesinos del siglo XXI.

Ligado a lo anterior, las y los integrantes de la ACDH hacen grandes esfuerzos para promover e incentivar la participación de la mujer campesina en los diferentes espacios de decisión que tiene la comunidad, éste ha sido un reto, puesto que históricamente la mujer campesina enfrenta limitaciones al momento de la participación en las decisiones políticas (Ochoa Larrota, 2023), además de no tener mucho protagonismo en los espacios de decisión. Sin embargo, se está trabajando desde los diferentes municipios y desde los diferentes sentires, sobre todo de las integrantes de la ACDH.

Hemos venido promoviendo el empoderamiento de la mujer en la JAC, hemos hablado de esos temas. Salimos a nivel municipal y hacemos propuestas en tema de mujer, que sí queremos que la mujer emprenda y que sobresalga. Y en el tema económico, que es donde uno mira que hay más necesidades, entonces buscamos las alternativas para que las mujeres ya no se desplacen tanto a otros departamentos a trabajar en casas de familia, entonces que se queden aquí, eso es lo que estamos mirando como JAC, que se trabaje dentro del mismo territorio donde estamos (María Esneida en entrevista del 19 de marzo 2023).

Estos planteamientos hechos por una líder de la ACDH dejan entrever que además de las limitaciones para participar, son ellas mismas, las que en medio de dichas limitaciones buscan incidir y generar sus propios espacios de participación. Promueven alternativas laborales que no les implique abandonar sus territorios, y buscan, mediante diversas acciones generar una economía que les brinde una mejor calidad de vida a ellas, a sus familias y comunidades. En el mismo sentido, las mujeres de la ACDH mencionan la importancia de la formación y concientización en temas que las relacionan directamente a ellas;

¹³ Herney Imbachi en entrevista realizada el 26/08/2022 en el municipio de Isnos. Entrevista editada parcialmente para claridad del lector.

¹⁴ Hidaly Catuche en entrevista realizada el 15/08/2022 en el municipio de Pitalito, Huila. Entrevista editada parcialmente para claridad del lector.

Yo siento que la Asociación me impulsó mucho más a reconocer ese trabajo de las mujeres en el campo. No lo había hecho antes, pero tampoco reconocía que eso era feminismo. Yo sabía que como que esa estructura patriarcal en la sociedad estaba mal, pero no fue hasta que llegué a los espacios de formación que me di cuenta de que sí estaba mal (Andry en entrevista del 26 de agosto 2022).

Por otro lado, en cuanto a lo organizativo y comunitario, la dinámica después (recampesinización) de la llegada de la ACDH a los territorios en el 2016 cambió significativamente, pues de acuerdo con las entrevistas, pasaron de ser personas, familias y comunidades desinteresadas en la construcción colectiva de comunidad, a moverse en torno a lo colectivo, a unirse para hablar, compartir, organizarse y trabajar por el bien de todos y todas. Algunas personas mencionan que los cambios en la comunidad se pueden evidenciar “en la unidad, colaboración, participación, solidaridad. Cuando llegó la Asociación, la gente empezó a ser más unida, a participar, a salir hacer mingas de trabajo en las vías, todo eso mejoró, la unidad en la comunidad mejoró mucho”¹⁵.

Este aspecto del fortalecimiento organizativo, le hace contrapeso y enfrenta directamente las dinámicas de descampesinización, pues de acuerdo con el CNA (1999, citado por Ochoa Larrota, 2023) la aplicación del modelo neoliberal y la guerra sucia en el campo colombiano ha dejado como consecuencia la desarticulación del movimiento campesino, así como han generado en la población campesina un alto nivel de temor, confusión y dispersión.

En ese orden, se evidencia que la ACDH influyó en las formas, modos y relacionamiento de la organización campesina; “dentro de la comunidad hemos cambiado la manera de hacer las reuniones, la manera de organizarnos”¹⁶.

Como se evidencia en los testimonios de la comunidad, se generaron nuevas dinámicas organizativas, no sólo al interior de la ACDH, sino que se permearon de manera positiva, otros espacios organizativos del campesinado como lo son las JAC; “llegamos a cambiar; en las mingas se hace una olla comunitaria y la JAC pone el almuerzo y vamos a participar, entonces la gente se entusiasma, y ha habido buenos logros en el arreglo de vías”¹⁷.

Es evidente el fortalecimiento en las formas de organización del campesinado en los territorios en los que la ACDH tiene influencia, se han generado esfuerzos por recuperar el trabajo colectivo, la participación en las JAC que son formas de organización históricas del campesinado; “desde que ingresé a la Asociación identifiqué la importancia de participar en espacios, primero políticos porque yo como que nunca quise estar en esa línea, pero

¹⁵ Olga Ule en entrevista realizada el 10/01/2024, en el municipio de Oporapa, Huila.

¹⁶ Omar Ruiz en entrevista realizada el 14/08/2022, en el municipio de Pitalito, Huila.

¹⁷ Herney Imbachi en entrevista realizada el 26/08/2022 en el municipio de Isnos. Entrevista editada parcialmente para claridad del lector.

también, mucho más en la JAC”¹⁸. Así mismo, se evidencia un aumento en el sentido de solidaridad, en el querer ser con otros, un líder manifestó que desde que se articuló a la ACDH y al CNA “ya no puede estar sólo, si no con otras personas, y al estar con otras personas vive feliz. Uno mira que cambia en la comunidad el individualismo”¹⁹.

Se ha promovido la unidad de la comunidad, incentivados por el sueño y la esperanza de transformar la realidad en la que viven, ahora “somos más unidos, más preocupados por los demás que por uno solo, [...] aunque sea por ratos nos unimos para hacer las huertas o los abonos o hacer cosas diferentes que antes no se hacían”²⁰. Estas percepciones de la comunidad respecto a lo organizativo se constatan mediante los relatos de las experiencias vividas hasta el momento. En el marco del taller de cartografía social desarrollado en el municipio de Isnos las comunidades manifestaron que el cambio en las dinámicas de organización ha permeado los espacios comunitarios comunes, es decir, que no es sólo con quienes pertenecen a la ACDH, sino que estas dinámicas se transmiten a la comunidad inmediata con la que habitan.

Otro aspecto importante para resaltar de las dinámicas de recampesinización es la integración de las y los jóvenes campesinos, que típicamente tienen un alto nivel de desinterés por la vida en el campo, apostándole siempre a un proceso de descampesinización que los lleve a las grandes ciudades, pues se han creado imaginarios de que la vida en el campo es indigna y que quien se queda en el campo no progresa, todos estos imaginarios han sido acuñados por el fenómeno de la descampesinización, a través de la escuela rural, de los medios de comunicación y las redes sociales.

En esos días a mí me educaron para salir del campo, nunca para estar en el campo. Y siempre era un choque entre lo que la ACDH me enseñaba y lo que la educación me enseñaba, en lo que la Asociación trataba de inculcarme y como que la sociedad también trataba de sacarme de eso. [...]. Entonces empecé a entender que en realidad más que joven yo era campesina, que yo venía de padres campesinos y como que empecé a entender un poco más la historia y a dialogar con mis abuelos y abuelas sobre lo que estaba pasando en el campo, porque como que vivía en otro mundo (Andry en entrevista del 26 de agosto 2022).

Aquí podemos relacionar, que la educación en el campo en Colombia es útil a las dinámicas de descampesinización, se acerca al concepto utilitarista y reduccionista que ve apenas la educación como preparación para la vida, restringiendo cada vez más esa vida a una competición en el mercado del trabajo (Arroyo, 1998, Citado por Caldart, 2000). Esta

¹⁸ Andry Johana Erazo en entrevista realizada el 26/08/2022 en el municipio de Isnos. Entrevista editada parcialmente para claridad del lector.

¹⁹ Silvio Cerón en entrevista el 26/08/2022 en el municipio de Isnos, Huila. Entrevista editada para claridad del lector.

²⁰ Marisol Guaca en entrevista el 15/08/2022 en el municipio de Pitalito, Huila.

RESISTIR, LUCHAR Y RECAMPESINIZAR: EXPRESIONES TERRITORIALES DE RECAMPESINIZACIÓN DE LAS FAMILIAS DE LA ASOCIACIÓN CAMPESINA DEL HUILA, COLOMBIA

concepción de la educación lleva a construir y reforzar en los jóvenes los imaginarios de que el campo representa pobreza, atraso y suciedad (van der Ploeg, 2010).

Por otro lado, es importante dejar claro que dentro del proceso mismo de organización, ha habido y hay dificultades para lograr los objetivos, así como muchas personas han forjado su conciencia crítica, otros en cambio, han pasado por escuelas de formación y no han interiorizado lo que se intenta enseñar, generando posteriormente rupturas y divisionismo al interior de las comunidades y de la organización, que finalmente resulta en la disminución de las personas que hacen parte de la ACDH, o en la terminación misma del proceso organizativo en el territorio.

La gente empezó a malinterpretar los conceptos que se enseñaban en la Asociación, por ejemplo; cuando era épocas de elecciones, la ACDH siempre nos decía, hay que votar por esta persona, porque es campesino, pero ellos no comprendían eso, y decían: esos son de izquierda y yo no voto por ellos. Por eso yo digo que ellos nunca entendieron nada de los talleres, iban por ir, nunca preguntaban lo que no entendían o lo malinterpretaban, por eso se acabó el proceso acá en el municipio de Oporapa. [...] y por la mentalidad, yo sí me consideraba de izquierda, pero ellos no querían el cambio, sólo querían beneficiarse de los proyectos productivos de la ACDH (Olga Ule en entrevista del 10 de enero 2024).

En términos generales se evidencia que la ACDH ha marcado una fuerte diferencia entre un antes y después de su llegada a los territorios, que ha impulsado diversas y variadas formas de recampesinización, y han promovido una nueva dinámica de relacionamiento en las comunidades, contrarias a las promovidas por la descampesinización. La ACDH ha influido en las personas, familias y comunidades para que generen nuevas formas de pensarse y organizar el territorio, ha influido “en la forma de aprendizaje, en la forma de pensar, en la forma de defender, y cómo hacer propuestas a algunas problemáticas que hay en la vereda o dentro del territorio en donde uno está”²¹. Esto es una clara evidencia de la formación y el pensamiento crítico de las personas que hacen parte de la ACDH, pues ya se piensan en comunidad, aportando, promoviendo y liderando iniciativas en pro del bienestar colectivo.

Por último, es necesario plantear que la organización del campesinado nos empuja a construir de manera progresiva condiciones para la autonomía y la autosostenibilidad (Rosset y Barbosa, 2021), entonces las mismas personas se empiezan a pensar el campo, no sólo en el plano productivo y económico, sino que empiezan a pensar en cómo resolver de manera autónoma las demás necesidades que tienen como comunidad; la salud, educación, y otros. Estas nuevas formas de pensar y sentir el territorio, así como de concebir la organización comunitaria, se acercan a lo que van der Ploeg (2010) plantea

²¹ María Esneida en entrevista el 19/03/2023 en el municipio de La Argentina, Huila.

sobre que la recampesinización es en esencia, “la lucha por la autonomía y subsistencia dentro de un contexto de privación y dependencia” (p.27).

De la esclavitud de las cadenas del agronegocio a la libertad de la agroecología: Ámbito económico-productivo

El ámbito económico-productivo, un plano material, comprende las actividades económicas y productivas ejercidas por las comunidades campesinas para su sostenimiento, que implican ingresos monetarios y no monetarios. El departamento del Huila es de vocación agrícola, y en el sur y occidente en donde la ACDH tiene presencia, el principal renglón de la economía y actividad agrícola es el café, seguido de la caña panelera, es una zona de vocación cafetera que por ende ha adoptado dinámicas propias del monocultivo, en este caso impulsadas por la Federación Nacional de Cafeteros y por las empresas multinacionales vendedoras de agroquímicos, este es un reflejo de la política agraria capitalista que le apuesta a la descampesinización.

En el contexto de las comunidades del Huila que pertenecen a la ACDH las dinámicas territoriales de descampesinización en el ámbito económico-productivo que se evidenciaron son; una alta dependencia al monocultivo de café en el municipio de La Argentina, Oporapa y Pitalito, y para el caso del municipio de Isnos, al monocultivo de caña panelera y con ello una alta dependencia al uso de agroquímicos para la producción, uso indiscriminado de herbicidas, fungicidas e insecticidas; “antes yo solamente dependía del café [...] los cultivos pues prácticamente antes era sólo químico”²², “antes la finca de nosotros era un monocultivo, porque solo teníamos café”²³, “yo tenía caña, un monocultivo [...], y también tuve esa desfachatez de usar agroquímicos, donde a mí se me hacía fácil coger la bomba y echar agroquímicos”²⁴.

Estos planteamientos de las comunidades sobre el antes (descampesinización) se constatan con lo que Altieri (1995, citado por Altieri, 2012) plantea sobre la agricultura industrial; en donde los monocultivos son la expresión máxima de ese proceso. Cuyo resultado final es una agricultura artificial altamente dependiente de la intervención humana y de insumos agroquímicos, que acarrearán varios costos ambientales y sociales indeseables.

Esta situación de manera progresiva hizo que las comunidades campesinas dejaran de producir alimentos para el autoconsumo y/o cultivos de pancoger²⁵. Así mismo se abandonó la costumbre campesina de tener una huerta para el autoabastecimiento de las

²² Fernando Quinayas en entrevista realizada el 14/08/2022 en el municipio de Pitalito, Huila.

²³ Omar Ruiz en entrevista realizada el 14/08/2022, en el municipio de Pitalito, Huila.

²⁴ Herney Imbachi en entrevista realizada el 26/08/2022 en el municipio de Isnos, Huila.

²⁵ Son los cultivos que siembran las familias campesinas para satisfacer sus necesidades alimentarias y las de la comunidad, se siembran normalmente en medio de los cultivos principales de la finca y los productos más comunes son el plátano, yuca, maíz, frijol, entre otros.

familias, pero también de la comunidad. “Yo no tenía la huerta, cuando eso yo solamente tenía la casa, el café y vivía del jornal”²⁶.

El hecho de no tener una huerta para la producción de alimentos de autoconsumo, así como la disminución, y en algunos casos, la eliminación de los cultivos de pancoger, aumentó los costos de sostenimiento de las familias campesinas, pues todo lo referente a los productos de la canasta familiar debían ser comprados en los centros poblados, disminuyendo de manera directa las ganancias que se podían obtener de la única actividad económica que ejercían. Este comportamiento está relacionado con lo impuesto por la producción agroindustrial, de acuerdo con Toledo (1999), en estas unidades la mayor parte (si no es que todo lo que se produce) se vuelca hacia el mercado; y es de la venta de estos productos de donde se obtienen los fondos (papel moneda) para comprar todos o casi todos los bienes requeridos para la sobrevivencia de la familia y la producción en la finca.

En las épocas en que el precio del café y/o la panela disminuía, las familias se veían obligadas a acceder a créditos bancarios con intereses altos, y en el peor de los casos, algunos tenían que dejar de comprar los alimentos básicos de la canasta familiar, porque los ingresos no les alcanzaba para cubrir lo básico para el sostenimiento del hogar.

La marcada dependencia económica a una sola actividad y a un solo cultivo, así como al uso de agroquímicos, generaba en las familias campesinas disminución de ingresos, y, por consiguiente, condiciones precarias de vida que los mantenía en una alta dependencia con créditos bancarios para poder sostener los cultivos. Con la llegada del monocultivo y la agroindustria también se impusieron nuevas formas de comercialización, pues tanto para el café como para la panela existe un gran número de intermediarios, dentro de los que se incluye la Federación Nacional de Cafeteros, que al final de la cadena de comercio, son los que se quedan con las ganancias, pagando al campesino productor precios irrisorios que pocas veces dejan márgenes de ganancia que los benefician.

Estas dinámicas de comercialización hicieron que se empezara a perder poco a poco las formas de intercambio de alimentos entre las familias campesinas, se fue dejando de lado el trueque y el compartir, que era una cuestión propia de la vida campesina. Esas dinámicas de intercambio y trueque que, al final se constituían como formas de economía y solidaridad del campesinado, fueron desapareciendo, aumentando los niveles de precariedad y pobreza de las familias en el campo. Los ingresos familiares se redujeron al papel moneda, dejando de lado la importancia de la diversificación de cultivos, pancoger y huertas que de manera paralela generaban otros ingresos, o en su defecto, disminuían los gastos de las familias al momento de adquirir la canasta familiar. “Antes sólo era una sola

²⁶ Floraida Pizo en entrevista realizada el 19/03/2023 en el municipio de La Argentina, Huila.

siembra de yuca pal año, pero se acababa y ya uno no había sembrado más. Lo mismo con el plátano, se sembraba hasta que se acabara la mata y no era más”²⁷.

Las dinámicas de descampesinización, fueron tan naturalizadas por las comunidades, que se veían como normales en la realidad campesina, muchas personas no identificaban que esas dinámicas impuestas por el modelo agropecuario estaban deteriorando la vida campesina, y muchos apropiaron lo que traía el modelo sin ser conscientes de lo que se promovía y de lo que estaban dejando de hacer, y peor aún, sin ser conscientes de lo que le estaban aplicando a sus cultivos.

Con la llegada de la ACDH a los municipios de La Argentina, Oporapa, Pitalito e Isnos, las dinámicas económico-productivas empezaron a transformarse, ya que la organización empezó a impulsar nuevas formas de producción, nuevas formas de entender y relacionarse con la naturaleza y el territorio donde se habita. El modo campesino de entender la agricultura tiene “sus raíces en los orígenes mismos de la especie humana y en el proceso de coevolución que ha tenido lugar entre la sociedad humana y la naturaleza” (Toledo, 1999).

La ACDH promueve la agroecología y la soberanía alimentaria como estrategia de oposición al sistema agrario capitalista, pero, sobre todo, como forma de autonomía e independencia del campesinado, es por esto que se empezó a generar conciencia de las implicaciones del modelo agropecuario, de cómo estaba pensado para descampesinizar el campo y de cómo obedece a los intereses del mercado y no de la humanidad, de los daños que ocasionan los agroquímicos en la naturaleza, en la vida humana y todas las formas de vida del planeta. Esto se logró mediante espacios de reuniones, talleres, encuentros y escuelas en donde se generaba un diálogo intergeneracional para comprender las realidades pasadas y presentes del campo, así como espacios de formación teóricos y prácticos sobre agroecología. “en las capacitaciones aprendí a hacer los abonos orgánicos, bocachi, me gusta ya sembrar con eso, me parece bueno también dejar los químicos, pero, aunque eso como que se ha arraigado dentro de uno, es como difícil, pero sí”²⁸.

También se evidencian cambios significativos en los modos de producción del campesinado; por un lado, las comunidades pasaron de una agricultura netamente dependiente de los agroquímicos y al monocultivo a una agricultura orgánica y diversificada: “en la finca se cambió a lo orgánico, ya no se fumiga y se come limpio”²⁹.

El campesinado retomó la costumbre de producir alimentos para el autoconsumo en las huertas y en cultivos de pancoger, que están dentro de los cultivos permanentes o,

²⁷ Marisol Guaca en entrevista el 15/08/2022 en el municipio de Pitalito, Huila.

²⁸ Edilia Valencia en entrevista del 19/03/2023, en el municipio de La Argentina, Huila.

²⁹ Marisol Guaca en entrevista el 15/08/2022 en el municipio de Pitalito, Huila.

RESISTIR, LUCHAR Y RECAMPESINIZAR: EXPRESIONES TERRITORIALES DE RECAMPESINIZACIÓN DE LAS FAMILIAS DE LA ASOCIACIÓN CAMPESINA DEL HUILA, COLOMBIA

algunas familias han dedicado pedazos específicos de tierra en la finca para tal fin, avanzando así en la consolidación de la soberanía alimentaria:

Caña no había, ahora hay caña y ya nos propusimos a seguir sembrando. Ya se arrancó un lote de café para hacer la huerta porque era un espacio muy pequeñito y entonces ahora tengo mucho espacio. [...], ya no se siguió sembrando café, la idea es otros cultivos, no solo el café (Marisol Guaca en entrevista del 15 de agosto del 2022).

Estas nuevas dinámicas, enmarcadas dentro de lo que llamamos recampesinización, tienen relación con lo planteado por Toledo (1999) en lo que él se refiere al modo campesino de producción agrícola y lo caracteriza manifestando que una unidad de producción campesina está siempre complementada. Así mismo menciona que:

Una explotación campesina típica es aquella donde sus dos fuentes de recursos naturales -los ecosistemas transformados y no transformados- se convierten en un mosaico donde cultivos agrícolas, áreas en barbecho, bosques primarios y secundarios, huertos familiares, pastos y cuerpos de agua son segmentos de un sistema integrado de producción (Toledo, 1999, p. 10).

Sumado a lo anterior, Toledo (1999) agrega que esta combinación de diversas actividades en las unidades campesinas protege a las familias de las tendencias erráticas del mercado, así como de posibles crisis generadas por las fluctuaciones climáticas, pues ya no dependen de manera exclusiva de un solo cultivo, sino que tienen otras actividades que también les generan ingresos.

En ese sentido, en términos de lo económico, las dinámicas también se modificaron, pues las comunidades ya no dependen de manera específica de un solo ingreso, que anteriormente se generaba por el cultivo permanente establecido en el terreno, sino que ahora tienen otras actividades productivas que les brindan economía en dos vías; por un lado venden lo producido y obtienen ganancias monetarias, y por el otro, dejan de comprar alimentos de la canasta familiar que ahora producen en la finca y así disminuyen los gastos por concepto de alimentación del hogar, generando así una economía más fortalecida en los hogares campesinos.

Ya nosotros hemos aprendido que debemos tener cultivos como es el plátano, el guineo, la arracacha, la yuca. Entonces ahí también ya hemos venido cambiándole el sistema no, de nosotros aprender, de tener de todo un poquito para defendernos en el punto de economía, porque teniendo esos productos de pancoger pues no vamos a tener que ir a la placita o al pueblo, prácticamente porque ahí nos estamos ahorrando unos pesitos, porque ya no toca irlo a buscar allá, sino que ya los tenemos en la finca y nosotros los producimos (Fernando Quinayas en entrevista del 14 de agosto 2022).

Es importante mencionar que, para las comunidades campesinas de la ACDH, la economía no implica necesariamente el papel moneda, también consideran que todas las acciones que desarrollan en el campo y que disminuyen sus costos de vida y de producción hacen parte de ésta. Esto tiene relación con lo planteado por Toledo (1999) respecto a que el proceso campesino se basa en una visión no materialista de la naturaleza. Esto debido a que las comunidades campesinas que están en proceso de recampesinización han dejado de priorizar el papel moneda como forma exclusiva de economía y empiezan a recuperar dinámicas propias de la vida campesina: pancoger, huertas, especies menores, diversidad de cultivos, entre otros.

De igual manera, hacer énfasis en esas nuevas formas de economía generadas por el cambio en las dinámicas de producción, pues ya no tienen que comprar con altos costos los agroquímicos, sino que producen su propio abono en la finca, eso de manera directa disminuye los gastos de las familias por concepto de compra de abonos químicos; “pues a uno le cambia mucho la economía, ya no es tanto gasto, lo que va a comprar uno en esas cosas (agroquímicos) lo utiliza en otras cosas³⁰.”

Claramente estas nuevas formas de producir están encaminadas a la construcción de alternativas al modelo agropecuario, como lo es la agroecología, que tal y como lo plantean las y los integrantes de la ACDH, se convierte en un acto político, que trasciende lo productivo y empieza a permear nuevas formas de relacionamiento entre las personas, con la naturaleza, entre las familias y entre la comunidad. “Ya estamos produciendo abono orgánico y en eso es en lo que yo me enfoco, en producir limpio; primero para mi familia y después pal vecino, después para los que podamos acceder a esos³¹.”

Este cambio o transición hacia la agroecología, empieza a inculcar en la gente la importancia de la soberanía alimentaria y de la autonomía campesina, situaciones que poco a poco nos van llevando a recampesinizarnos (van der Ploeg, 2010). Tal es el caso de que son las comunidades campesinas las que se piensan, planean y construyen estas otras formas de producción y de vida; “ahora tengo unos arbolitos de café y los estoy diversificando, y ya tengo la propuesta de soberanía alimentaria, y tengo otros cultivos que no tenía³².”

En esa planificación, las familias y la comunidad empiezan a crear espacios físicos que les permitan desarrollar las actividades productivas; amplían o crean sus huertas; “se miró que se cambió porque todos ya quieren su huerta, quieren seguir en esto y aunque sea por ratos nos unimos hacer las huertas o los abonos o hacer cosas diferentes que antes no

³⁰ Nirson Totena en entrevista del 14/08/2022, en el municipio de Pitalito, Huila.

³¹ Herney Imbachi en entrevista realizada el 26/08/2022 en el municipio de Isnos.

³² Herney Imbachi en entrevista realizada el 26/08/2022 en el municipio de Isnos.

se hacían”³³; construyen espacios para la preparación de abonos orgánicos; “ya tenemos unas composteras, unas camas de lombricultura, y las composteras para preparar el bocachi, los bioles, todo eso”³⁴, han empezado hacer procesos de recuperación de semilla; “hemos ido recuperando semillas, unas de maíz, de yuca y de otros productos para sostenernos”³⁵. Este último aspecto hace contrapeso directo a la descampesinización generada por la Revolución Verde; en cuanto que provocó la pérdida de miles de semillas criollas en varias partes del mundo (Altieri, 2012).

En el mismo sentido, las familias han empezado a pensar la comercialización de los productos, de tal manera que puedan obtener un margen de ganancia mayor, y ofrecer un mejor precio y calidad al consumidor. Es así como algunas familias vienen emprendiendo algunas acciones de comercialización. En el municipio de La Argentina, por ejemplo, sacan los productos de las huertas, plantas medicinales y de especies menores todos los fines de semana a la galería del pueblo³⁶, ahí la comercialización la hacen de manera directa. Una líder del municipio de La Argentina menciona que más que vender productos, ella regala salud, pues todo lo que está comercializando está libre de venenos, “yo le digo a las personas de la galería que me compre mis productos; yo les vendo mis hortalizas o mis productos y les regaló salud”³⁷.

Estos ejemplos representan esfuerzos de las familias y comunidad de romper la dependencia a la cadena de comercialización impuesta por el modelo agropecuario, que afectan al campesinado, pues la mayor parte de las ganancias se va quedando en la cadena de valor de la industria de alimentos. De esta manera representa, como lo plantea van der Ploeg (2010) un posible reordenamiento en la monopolización del mercado.

En términos cuantitativos se tomó una muestra representativa del total de familias de la ACDH, es así que se aplicó un cuestionario a 28 familias de la ACDH (Isnos 8, Pitalito 12, La Argentina 7 y Oporapa 1) que fueron encuestadas para la presente investigación, se tiene que: entre todas suman 92 integrantes, de los cuales 43 son hombres y 49 mujeres, a su vez, del total general; 55 son militantes de la ACDH. Los núcleos familiares están compuestos en promedio por 4 personas.

También se logró evidenciar que en las familias encuestadas existe una deficiencia en la tenencia de la tierra, pues de las 28 familias encuestadas, el 50% tienen tierra y el otro 50% no tiene, y sólo 8 familias tienen formalizada la tierra (ver Gráfico 1 y 2). De los que tienen, la propiedad oscila entre 0,3 a 3 hectáreas, lo que evidencia que la mayor parte de

³³ Marisol Guaca en entrevista el 15/08/2022 en el municipio de Pitalito, Huila.

³⁴ Nidia Ultengo en entrevista del 19/03/2023, en el municipio de La Argentina, Huila.

³⁵ Silvio Cerón en entrevista el 26/08/2022 en el municipio de Isnos, Huila.

³⁶ Las galerías son espacios físicos, normalmente administrados por los gobiernos locales, en donde las personas compran y venden ante todo productos de la canasta familiar producidos en el campo. En Colombia han sido espacios históricamente ocupados por el campesinado.

³⁷ Nidia Ultengo en entrevista del 19/03/2023, en el municipio de La Argentina, Huila

las familias viven en sistemas de microfundios y la cantidad de tierra sólo les permite tener una vivienda y huerta pequeña. Es por esto que las familias que no tienen tierra y las que tienen también, trabajan en tierras prestadas o a medias, cuyo tamaño oscila entre los 0,3 a 5 hectáreas. Es así que la cantidad de tierra que trabajan las 28 familias de la ACDH, bien sea propia o no, es de aproximadamente 40 hectáreas. Debido a la insuficiente tierra que tienen, el 79% de las familias se dedican también a ser jornaleros/as, puesto que los ingresos obtenidos por la producción de las fincas no son suficientes para solventar las necesidades del hogar. Dice Toledo:

Los estudios realizados sobre la estructura agraria de los países latinoamericanos muestran que el tamaño habitual de los predios agrícolas campesinos rara vez sobrepasan las diez hectáreas, generalmente oscilan entre las cinco y las diez hectáreas y en ocasiones se sitúan por debajo de las cinco (Toledo, 1999, p. 9).

Gráfico 1 y 2: Tenencia y formalización de la tierra en 28 familias de la ACDH.



Fuente: Elaboración propia con datos del cuestionario aplicado a 28 familias de la ACDH, 2022.

Por otro lado, es importante hacer un análisis en términos cuantitativos del ámbito económico-productivo, en la dinámica de descampesinización, de acuerdo con la información recolectada en el cuestionario; 21 de las 28 familias antes dependían sólo del cultivo de café y el manejo de éste era 100% químico, tal y como se muestra en la tabla 1. De igual manera, las familias antes hacían el control de malezas en mayor proporción con herbicidas, seguido de la deshierba alternada entre guadaña y herbicida, 16 de las 28 familias tenían socios permanentes en los cultivos y sólo 12 familias tenían sombrío, y 27 de las 28 no tenían un cultivo secundario (ver Tabla 1). Se evidencia con esto, que las dinámicas económicas y de producción giraban en torno al modelo económico del monocultivo, que promueve la siembra y tenencia de un solo cultivo, eliminando todos los cultivos secundarios y los cultivos asociados, que para el caso de las familias campesinas

son los dedicados al pancoger, y en casos más drásticos, la eliminación incluso de los árboles que proporcionan sombrío al café, aumentando de manera directa la dependencia al uso de agroquímicos y la dependencia económica cien por ciento al monocultivo instalado en la finca, ya sea café o caña panelera. Estas dinámicas de producción son propias del modelo agropecuario capitalista que promueve la descampesinización.

Tabla 1: Dinámicas de producción antes (descampesinización) y después (recampesinización) en familias de la ACDH.

	Antes (descampesinización)				Después (recampesinización)			
Cultivo Principal	Café	21	No tiene	5	Café	22	Aguacate	2
Manejo	Químico	21	No tiene	5	Químico	8	Mixto	12
Tipo de deshierba	Herbicida	8	Manual/guadaña	8	Herbicida	1	Manual/guadaña	25
Asocio	Si	16	No	7	Si	24	No	2
Rotación de cultivos	Si	2	No	26	Si	3	No	23
Modo de cosecha	Entresaca	26	Corte total	2	Entresaca	26	Corte total	0
Sombrio	Si	10	No	12	Si	20	No	6
Cultivo secundario	No tiene	27	Tiene	1	No tiene	19	Tiene	9

Fuente: Elaboración propia con datos del cuestionario aplicado a 28 familias de la ACDH, 2022.

En el mismo contexto cuantitativo se presenta el cambio en varias dinámicas productivas, tal y como se muestra en la Tabla 1; el cultivo principal continúa siendo el café, y de hecho aumentó el número (22) de familias dedicadas al café como cultivo principal en la finca, sin embargo, también se observa que ahora hay dos familias que se dedican al cultivo de aguacate como cultivo principal para el sustento económico de las familias. En cuanto al manejo de los cultivos se observan mayores cambios, pues se pasó de 21 a 8 familias que mantienen un manejo químico del cultivo, así mismo entró una nueva variable para el manejo del cultivo que es la técnica mixta, en donde las personas mezclan un porcentaje de abono químico con otro porcentaje de abono orgánico. Aunado a este cambio, el manejo de la maleza tuvo un cambio significativo, pues se pasó de 8 familias que hacían manejo exclusivo con herbicida, a solo 1 que todavía mantiene esta práctica, y aumentó proporcionalmente (25 familias) el manejo de hierbas por medio de guadaña y con técnicas manuales. Evidentemente las familias han dejado la dependencia con los agroquímicos, ante todo el uso de herbicidas, que es el insumo agrotóxico que más se ha dejado de usar en el proceso de recampesinización. Continuando con los cambios, se evidencia que en la actualidad hay más familias dedicadas a hacer socios en los cultivos, pasando de 16 a 24

familias, así mismo, se aumentó de manera proporcional la presencia de sombrío en los cultivos, pasando de 10 a 20 familias, y aumentó el número de familias que ya no dependen de un solo cultivo, es decir que tienen un cultivo secundario en la finca, pasando así de 1 sola familia a 9 que han instaurado un segundo cultivo. Sin embargo, hay dinámicas que se mantienen.

Sumado a las dinámicas de recampesinización de las familias campesinas de la ACDH se tiene que 26 de las 28 familias han fortalecido las huertas familiares (ver Gráfico 3 y 4), en dos sentidos; el principal para garantizar la soberanía alimentaria de la familia, y el segundo, en algunas familias, para generar ingresos económicos adicionales. Del mismo modo 24 de las 28 familias tienen cultivos de pancoger (ver Gráfico 3 y 4), algunos están intercalados en medio de los cultivos principales y otros están en lotes específicos destinados para la siembra de este tipo de cultivos; plátano, yuca, maíz, frijol, entre otros.

Gráfico 3 y 4: Huerta y cultivos de pancoger en 28 familias de la ACDH.



Fuente: Elaboración propia con datos del cuestionario aplicado a 28 familias de la ACDH, 2022

Muchas de estas acciones de manera individual pueden considerarse como mínimas, pero al unirlas, se evidencia que las familias y comunidades que integran la ACDH, están construyendo un proceso de recampesinización palpable, que, no sólo ha transformado el territorio inmaterial, sino que ha generado una fuerte transformación en el territorio material, tal y como se ha evidenciado en el presente apartado. “La diversificación y, sobre todo el procesamiento en finca y la comercialización directa representaban, sobre todo en fases tempranas del proceso de recampesinización, numerosas pequeñas «rebeliones»” (van der Ploeg, 2010, p. 224).

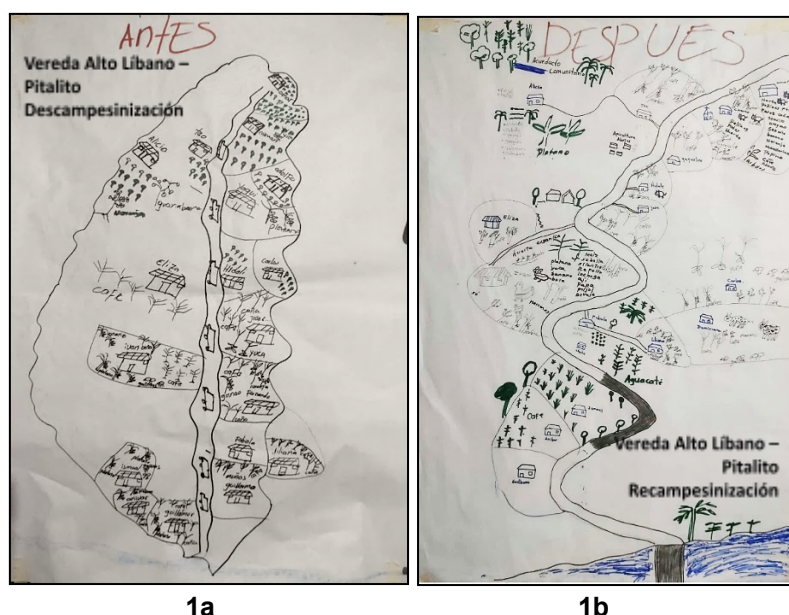
Materializando la recampesinización: transformación del paisaje en el sur y occidente del Huila, Colombia³⁸

A continuación, presentamos de manera resumida un ejemplo representativo que muestra los cambios generados por la influencia de la ACDH en los territorios materiales, marcando el antes con el proceso de descampesinización del modelo agropecuario capitalista y el después con el proceso de recampesinización liderado e impulsado por la organización campesina, mediante una representación en mapas con el cambio significativo del paisaje. Proceso mismo que podríamos catalogar como territorialización de la ACDH. Esto es necesario e importante, pues existe una clara diferencia en la composición del paisaje que se da en el modelo de descampesinización, versus en la recampesinización. Respecto a esto Altieri (2012) plantea que las grandes corporaciones buscan formar un amplio mercado internacional para un único producto, creando así las condiciones para uniformizar los paisajes rurales. Esta uniformidad del paisaje se evidencia a gran escala en las grandes plantaciones, pero también es perceptible a pequeña escala en parcelas de pequeños productores, cuando las parcelas de una misma área geográfica están dedicadas al monocultivo, así pertenezcan a dueños diferentes, se evidencia una homogeneización del paisaje, tal y como se muestra en las Figuras 1a.

En ese orden, presentamos los cambios en el paisaje que se han dado en una de las áreas de influencia de la ACDH, con el fin de mostrar grosso modo las transformaciones en el paisaje generadas por los procesos de recampesinización que vienen adelantando las familias y comunidades, incentivadas ciertamente por la ACDH. Por razones del límite de palabras en este formato, se presenta un solo ejemplo, pero los lectores pueden encontrar varios ejemplos más en Ule Muñoz (2024).

³⁸ Por razones de espacio este apartado se presenta de manera muy sucinta, para ampliar la información puede dirigirse a Ule Muñoz, 2024, disponible en el repositorio virtual de la UNESP.

Figura 1a, 1b: a. Mapa proceso de descampesinización (antes) y b. recampesinización (después) en la vereda Alto Líbano, Pitalito, Huila.



Fuente: Elaborado por la comunidad campesina de Alto Líbano, Pitalito, Huila enero 2023.

En el marco del taller de cartografía social aplicado con la comunidad de la vereda El Líbano del municipio de Pitalito, ellos y ellas manifestaron y plasmaron en los mapas de cartografía social de la Figura 1, que antes de la llegada de la ACDH al territorio, tenían mayormente cultivos de café, pocas personas tenían otros productos sembrados en la finca, sin embargo, algunos sí tenían algunos cítricos como naranja y mandarina, y otros tenían matas de plátano y banano. Muy pocos tenían huerta y si la tenían era pequeña y sembrada únicamente con cebolla.

Como se observa en la Figura 1 en el antes (descampesinización) se ha plasmado el paisaje menos colorido y los cultivos de café ubicados son uniformes, lo que indica que carecían de sombrío y de otros cultivos asociados, de igual manera no se observan animales. Esto nos muestra que a pesar de que son pequeñas parcelas con dueños diferentes, hay una uniformidad del paisaje debido a la dedicación exclusiva del monocultivo de café. Este fenómeno de uniformidad del paisaje es propio del modelo agropecuario capitalista, van der Ploeg (2010) plantea que la gestión del paisaje es también una característica de la descampesinización y la recampesinización. Al contrario, el mapa que plasma el después (recampesinización) muestra una serie de colores que representan la diversidad y en el caso de los cultivos, se mantiene el café, pero hay árboles para sombrío y otros cultivos asociados en el cafetal, sobre todo cultivos de pancoger como yuca, plátano y maíz. También hay huertas familiares, y un aumento significativo en la producción de especies menores; pollos, cerdos, gallinas, cuyes, entre otros. Del mismo modo en el

RESISTIR, LUCHAR Y RECAMPESINIZAR: EXPRESIONES TERRITORIALES DE RECAMPESINIZACIÓN DE LAS FAMILIAS DE LA ASOCIACIÓN CAMPESINA DEL HUILA, COLOMBIA

después, la comunidad nos brinda una amplia gama de transformaciones ocurridas en lo comunitario; mejoramiento de la vía por construcción de placa huellas, construcción de acueducto comunitario, la construcción de espacios comunitarios como la caseta comunal y la iglesia.

Figura 2: Fotos de antes y después del predio de Marisol Guaca, vereda Alto Líbano, Pitalito Huila.



Fuente: Elaboración propia con datos de Google Earth Pro y fotografías tomadas con dron, 2024.

En cuanto a la transformación del paisaje ocurrida por los fenómenos de descampesinización y recampesinización, podemos observar en la Figura 2 las transformaciones ocurridas en uno de los predios que hemos tomado como referencia³⁹, ubicado en la vereda Alto Líbano del municipio de Pitalito Huila y pertenece a una integrante de la ACDH. Se observa que en el antes, que corresponde a las dinámicas de descampesinización, en el predio que está encerrado con rojo hay una transformación, pues de acuerdo a las imágenes presentadas en la Figura 2, y a lo manifestado por la propietaria, en el año 2013 tenían sólo café, esto se constata al observar la cobertura, pues es fácil identificar la presencia del cultivo de café por la composición del paisaje, un cultivo de café estaba en crecimiento y otro en producción, así como también había una parte del rastrojo.

³⁹ Este es un ejemplo representativo, para ver otros ejemplos consultar Ule Muñoz 2024, en el repositorio de la UNESP.

Es importante aclarar que en el año 2013 la ACDH no hacía presencia en la vereda, pues sólo hasta el año 2018 fue que se empezó a llegar como ACDH a esta comunidad.

Existe un contraste en la composición del paisaje de la finca referente al después que representa la recampesinización y que toma como referencia una imagen del 2024. Al observar la Figura 2 notamos que hay una transformación en las coberturas del suelo, precisamente porque hay una diversificación en la producción, como se observa; se mantiene el cultivo de café, pero hay un segundo cultivo que es el aguacate, así mismo tienen cultivos de pancoger y la huerta familiar y comunitaria que son productos para el autoabastecimiento y soberanía alimentaria de la familia y de la comunidad.

Otro aspecto para resaltar es el paisaje colorido que representa la siembra de especies de flores que acompañan el proceso de apicultura que ha iniciado la comunidad, es en este predio que están ubicadas las colmenas comunitarias de la ACDH, por ello, se observa que alrededor de la huerta familiar se ha sembrado especies de plantas florales, y se conserva el rastrojo con el fin de beneficiar a las abejas.

Social-cultural: orgullo, fuerza y amor de ser y sentirse campesina/o

El ámbito social y cultural en la vida campesina es amplio, y es imperativo que se empiece a comprender estos ejes que van más allá de lo productivo, pues el campesinado no es un sujeto que sólo siembra y cosecha comida, sino que es un sujeto que construye comunidad, tiene identidad y cultura propia, las cuales, han tratado de borrar e invisibilizar mediante la imposición de nuevas dinámicas culturales impuestas por el modelo neoliberal (da Silva, 2014). Para el presente artículo trataremos de abarcar temas relacionados con la cultura e identidad campesina, que giran en torno a la construcción de imaginarios colectivos propios de las realidades en el campo. Así como algunas puntadas de aspectos relevantes para el desarrollo de la vida campesina, tales como la educación, salud, seguridad y otros. Si bien la ACDH, no ha conseguido desarrollar con mayor fuerza algunos aspectos sociales, se viene trabajando y proyectando para generar una transformación en dichos aspectos.

Son diversas las formas en que ocurre el fenómeno de la descampesinización, dentro de las que se destaca la pérdida de las culturas, costumbres y modos de vida campesina, da Silva (2014) plantea que, con todo el proceso de especialización y adaptación de la agricultura a los monocultivos, en los últimos años, se viene intensificando un proceso de desmonte de la cultura e identidad de las familias campesinas. Ante esto, surge la recampesinización como resistencia y alternativa para recuperar y generar modos de vida campesina, que se origina de manera individual por familias, o en el caso de la presente, de manera intencional y colectiva, promovida, impulsada y sostenida por la organización campesina.

El modelo de descampesinización, tal y como su nombre lo indica, lleva al campesinado a ser menos campesino, imponiendo una serie de prácticas, no sólo productivas, sino de vida, ideas y cultura, que lo llevan a perder la identidad campesina. Para que ocurra esto influyen muchos aspectos, algunos que se pueden evidenciar, para el caso de Colombia, es la negación histórica del sujeto campesino, el cual no es reconocido constitucionalmente como sujeto político y de derechos, esto claramente conduce a una negación de derechos. Esto se fortalece con la visión estatal de desarrollo rural, que acuña nuevas terminologías o categorías para referirse al campesinado; trabajador rural y empresario del campo son algunas. “El dominio del capital sobre la población otrora campesina se expresaría mediante la conversión de ésta en trabajadores asalariados, aunque ello no implique necesariamente el abandono del espacio rural, ni del trabajo en la tierra [...]” (Contreras Román, 2021, p. 19).

Esto va haciendo que las y los campesinos apropien estos nuevos términos para su denominación y empieza a surgir también una negación propia al ser campesino, ya no sólo desde afuera, sino que desde adentro las comunidades van desplazando el término campesino para autodenominarse y con ello, todo lo que tiene que ver con la vida campesina. Esto genera una problemática propia de la descampesinización, de cómo el capital subordina al sector campesino y logra incorporarle a su lógica (Contreras Román, 2021).

Para Carvalho (2005) citado en da Silva (2014) el proceso de transformación del campesinado en agricultor familiar sugiere también un cambio de ideología. El campesino convertido en agricultor familiar pierde su historia de resistencia y se torna un sujeto conformado con el proceso de transformación que pasa a ser un proceso natural del capitalismo.

Sumado a lo anterior, este proceso de negacionismo a la vida y cultura campesina también es acuñado en la escuela, la misma a la que el niño y niña campesina va a estudiar y aprender que la vida en el campo es atraso y que para progresar hay que salir de ahí. “Las escuelas preparan a la juventud campesina para las ciudades, trayendo debates desligados de la realidad, apartando a la juventud de su realidad” (da Silva, 2014, p. 46, traducción propia). Esto ha conducido a un despoblamiento del campo, que no sólo tiene que ver con factores educativos, sino que además de eso se le suman la falta de garantías para la salud, las vías, la seguridad y otros aspectos que precarizan la vida rural en Colombia. A pesar de esas realidades existentes en el campo colombiano, muchas organizaciones campesinas, incluida la ACDH, hacen sus esfuerzos para que el campesinado recupere y fortalezca su cultura y su identidad.

Por ejemplo, en lo cultural, antes a uno le decían campesino y a uno como que le daba pena. Entonces ahora no, ahora manejo mucho el tema del lenguaje campesino donde quiera que vaya, o sea como con el orgullo, como que con ese ánimo con esa fuerza que le da uno, como con el honor de ser campesino cierto. Ya no me da pena, porque antes sí, porque a la mujer o el hombre campesino le decían campesino era como por de bajarlo. Entonces ahora no, yo donde voy; mujer, hombre campesino y me gusta como enaltecer ese rol del campesinado⁴⁰.

Estos planteamientos de las y los integrantes de la ACDH, demuestran el trabajo que se ha hecho hasta el momento respecto al autorreconocimiento del sujeto campesino, es decir, no basta con el reconocimiento estatal, lo más importante es que el campesinado se reconozca como tal, valore sus formas de vida, de producción, la identidad y la cultura. De tal manera, el auto-reconocimiento se convierte en un “componente indispensable de la configuración de la identidad campesina, identidad que a su vez envuelve las relaciones familiares y de comunidad como pilares de los esquemas sociales y de trabajo” (Rodríguez, 2021, p. 7).

El autorreconocimiento individual del sujeto campesino, así como el reconocimiento colectivo del campesinado, son indispensables para generar dinámicas de transformación que conduzcan a mejores condiciones de vida. “Un grupo o un movimiento se torna sujeto social cuando se sabe sujeto, y no necesariamente en el sentido intelectual de este término, y este saber-se sujeto implica experimentar su condición en términos culturales,” (Caldart, (2000, p. 52, traducción propia).

Una de las líneas de trabajo fuerte que ha tenido la ACDH es la de la recuperación de la cultura e identidad campesina, es una apuesta que busca recuperar muchas cosas buenas de la cultura campesina que otrora se tenían, pero que se fueron perdiendo poco a poco debido a la influencia del modelo agropecuario de descampesinización, por el cual, de acuerdo con Rodríguez (2021, p. 9), “no es de extrañarse que se pierda paulatinamente la identidad y el ánimo de trabajar en el campo y las actividades que tienen que ver con lo rural”.

En esa misma línea, el CNA ha promovido con fuerza en sus organizaciones a nivel nacional el tema del reconocimiento del campesinado como sujeto de derechos. En ese orden, desde la ACDH participamos en movilizaciones, marchas, plantones, foros y demás actividades que se realizaban para exigir el reconocimiento del campesinado en Colombia. Adicional a esto, en los espacios de formación de la ACDH, este era y es un tema que siempre se toca, un tanto para generar un autorreconocimiento del sujeto campesino, con el fin de que sea consciente de su identidad y la defienda. “Nos enseñan a nosotros a

⁴⁰ Participante del taller de cartografía social desarrollado el 10/04/2023 en la vereda El Mirador, municipio de La Argentina, Huila.

RESISTIR, LUCHAR Y RECAMPESINIZAR: EXPRESIONES TERRITORIALES DE RECAMPESINIZACIÓN DE LAS FAMILIAS DE LA ASOCIACIÓN CAMPESINA DEL HUILA, COLOMBIA

defendernos como campesinos, qué derechos tenemos, y nos han despertado, nos han enseñado que no hay que comer tanto cuento de políticos, nos han enseñado a defender nuestros derechos”⁴¹. Así fue como poco a poco, la ACDH fue creando, o mejor recuperando en las comunidades el imaginario positivo del campesinado, y generando un autorreconocimiento en muchas personas y familias.

Como le venía diciendo, o sea, no más el honor, el orgullo de ser uno campesino ha venido como de la ACDH, ¿por qué razón? Porque ya nos enseñaron a tener la frente en alto, como subir esa autoestima, y entonces ya ahora, donde vaya; sea aquí en el municipio o fuera, donde este, yo siempre hablo del tema del campesinado y es con un orgullo y con fuerza, es una fuerza que le da uno, por ese amor a nosotros mismo como campesinas y campesinos⁴².

La ACDH además de generar este autorreconocimiento por la construcción social del sujeto campesino, también ha generado en algunos y fortalecido en otros el sentido de pertenencia, el amor por la tierra y el territorio en el que viven. “Hemos ido teniendo sentido de pertenencia, de cuidado por la tierra, el agua, y también por la salud de uno mismo, el consumo de la comida, la siembra del cultivo”⁴³, seguido del amor por el territorio, se crea un sentido de identidad que lleva a las comunidades a defender y permanecer en el territorio:

Otra cosa es lo de permanecer en el campo, porque muchos de nuestros compañeros ingresaron también muy decepcionados de lo que pasaba en el campo y tratando de buscar soluciones más como tipo de proyectos, creación de empresa, pero nunca creyeron que la organización los iba a enamorar tanto, que aún en medio de todas las dificultades quisieran permanecer (Andry en entrevista del 26 de agosto 2022).

Fueron diversas las prácticas que se dejaron de hacer con el fenómeno de la descampesinización, se fue dejando poco a poco de emplear las plantas para curar y prevenir, así como se dejó de creer en los rituales místicos propios de la cultura campesina. En fin, el sistema productivo capitalista transformó todos los ámbitos de la vida campesina, incluyendo el aspecto social y cultural.

Otro aspecto fundamental y que ya se ha mencionado con anterioridad, es la pérdida de la solidaridad entre vecinos, y al interior de la comunidad. Se apropió el individualismo (da Silva, 2014) acuñado por el modelo agropecuario y las personas se desintegraron en lo social comunitario, e incluso en lo familiar. Los integrantes de la ACDH

⁴¹ Hidaly Catuche en entrevista realizada el 15/08/2022 en el municipio de Pitalito, Huila.

⁴² Participante del taller de cartografía social desarrollado el 10/04/2023 en la vereda El Mirador, municipio de La Argentina, Huila.

⁴³ María Esneida en entrevista el 19/03/2023 en el municipio de La Argentina, Huila.

plantean que hay que cambiar esto, y apostarles a dinámicas de organización, solidaridad y hermandad que fortalezcan los lazos entre las familias y la comunidad.

Ha sido bueno porque hemos tenido mucha comunicación con los vecinos, hemos aprendido a compartir todas las cosas; un refrigerio, lo que sea, hemos aprendido como a tener todo en comunicación entre nosotros mismos [...]. También a sembrar comida, tener la comida para uno, para los vecinos, porque pues teniendo uno, también tienen todos. Entonces eso es lo que yo he aprendido, por lo menos lo que yo le digo a los vecinos es que si todos tuviéramos nadie viviríamos falto de nada, porque nos serviríamos los unos a los otros (Nirson en entrevista del 14 de agosto 2022).

Las formas de organización no giran solamente en los encuentros para estudiar o trabajar, también se han generado otras formas de integración de la comunidad, otros relacionamientos que construyen tejido social y comunitario; “entonces a través de la organización que nos hemos organizado y compartido más. Hay una reunión; si es de un día pues compartimos un alimento o un café entonces ahí nos hemos venido como familiarizando”⁴⁴.

Estas prácticas evidencian que más allá de reunirse para tratar temas de la comunidad, se reúnen para crear lazos de hermanamiento y solidaridad entre vecinos, haciéndole frente con esto, a la desintegración social y comunitaria propuesta por el sistema.

Otro factor cultural importante que se permea en la dimensión comunitaria es que para la ACDH los núcleos familiares son muy importantes, de hecho plantean el trabajo en la comunidad mediante la integración de todos los miembros de la familia al proceso organizativo, esto con el fin de dar participación a todos y cada uno de los integrantes de la familias, sin importar la edad, pues el diálogo generacional es el que permite, de manera complementaria, obtener muy buenos resultados de cambio en el territorio. Esta es también una estrategia organizativa, pues sucedía mucho que, si el hombre era el que hacía parte de la organización, la mujer no confiaba y muchas veces impedía su participación en los espacios, no porque así lo quisiera, sino porque desconocía el trabajo de la ACDH, y también sucede lo mismo, cuando la que integra el proceso es la mujer. Entonces con el ánimo de resolver estos conflictos generados al interior de las familias por causa del proceso organizativo, se empezó a integrar a todos los miembros del núcleo familiar. Así se han generado espacios muy importantes y significativos en donde los más ancianos comparten su experiencia con las y los jóvenes y, los jóvenes por su lado contribuyen y fortalecen el proceso con la energía que los caracteriza, pero también desarrollando actividades que a los más adultos se les dificulta, tales como el manejo de redes sociales y otras tecnologías,

⁴⁴ Fernando Quinayas en entrevista realizada el 14/08/2022 en el municipio de Pitalito, Huila. Entrevista editada parcialmente para claridad del lector.

lecturas y otras actividades que se fortalecen en la medida en que ocurre un diálogo intergeneracional. “Ahí estamos cambiando como esa mentalidad, empezando por mi familia”⁴⁵.

Otro aspecto para contar en lo cultural, que, aunque tiene tintes de económico, tiene mucho que ver con las prácticas culturales de las comunidades campesinas, se trata de consumir lo que se produce, práctica que se ha ido perdiendo por la influencia del modelo económico. Pues de acuerdo con da Silva (2014) la producción y circulación de mercancías generan dinámicas capitalistas. Por lo que muchos campesinos venden lo que producen para comprar lo que necesitan, o sea “vender para comprar”. “Antes yo tenía café, pero ni siquiera dejaba para el gasto, yo lo vendía todo. Pero ahora el mismo café que sembramos es el mismo que consumimos”⁴⁶.

Se resalta de igual manera las nuevas concepciones culturales que se empiezan a tejer al interior de las comunidades, pasando de dinámicas que fracturaban la unidad familiar y generaban dinámicas de consumo, a espacios familiares, comunitarios, organizativos y con nuevas dinámicas de relacionamiento social.

yo los fines de semana no compartía en familia, me iba por allá que, a jugar billar, que a jugar tejo, que a las fiestas y no tenía en cuenta que tenía una compañera que se quedaba en la casa y que le estaba haciendo un perjuicio. Entonces ahora ya en vez de irme a las fiestas o a jugar billar mejor me voy a compartir un rato de campo y en familia cuando queda el momento, porque también le dedicamos el momento a la formación, a la producción de abonos orgánicos y a la siembra también de diferentes cultivos por decirlo así (Herney Imbachí en entrevista del 26 de agosto del 2022).

Del mismo modo, las y los jóvenes campesinos pertenecientes a las familias de la ACDH tienen una nueva concepción del campo, pues muchos de ellos y ellas ya volcaron sus proyectos de vida para permanecer en el campo, pensando en trabajar la tierra y construir nuevas dinámicas de vida digna en la ruralidad. Así mismo, estos jóvenes se integran a la dinámica de encuentro de la comunidad los fines de semana y asumen tareas y en ocasiones liderazgo que va afianzando sus lazos organizativos. Dentro de esta misma dinámica, en el municipio de Pitalito la comunidad ha adoptado una dinámica de integración en la vereda, en donde se reúnen para jugar Mini Tejo⁴⁷, hacer y compartir comidas típicas

⁴⁵ Participante del taller de cartografía social desarrollado el 10/04/2023 en la vereda El Mirador, municipio de La Argentina, Huila.

⁴⁶ Participante del taller de cartografía social desarrollado el 27/01/2023 en la vereda La Florida, municipio de Isnos, Huila.

⁴⁷ Juego tradicional campesino similar al tejo, solo que más pequeño “El tejo es un deporte de competencia, en el cual se enfrentan jugadores en forma individual o también por equipos. Hay varias adaptaciones del tejo: la más tradicional consiste en introducir el tejo dentro de un círculo metálico conocido como tejín o bosín, en los bordes del círculo se colocan cuatro mechas. Quien logre hacer explotar el mayor número de mechas, gana la partida. Otra variedad es conocida como minitejo, que es lo mismo que el tradicional tejo, pero en proporciones

de la región, de esta manera se va generando una nueva concepción cultural de encuentro en comunidad.

Por último, la influencia de la ACDH en las comunidades campesinas ha transformado la forma de ver el mundo, de entender la realidad, así como la manera de sentir el territorio vivido. “haber llegado ustedes (la ACDH) a uno le cambió hasta la vida, digamos la forma de pensar. [...] Pues es algo que a uno también lo hace ver a otro parecer, ¿no? otra manera de pensar, otra manera de sentir”⁴⁸, “uno cree que hay que vivir como nos tocó porque no hay otras alternativas, uno cree que no hay como hacer la diferencia”⁴⁹, esta última afirmación mencionada por un joven campesino del municipio de Isnos nos lleva a analizar que el modelo de producción agropecuario neoliberal ha llevado al campesinado a la desesperanza. No obstante, la ACDH llega a los territorios a recuperar la esperanza que caracteriza al campesinado. En palabras de da Silva (2014, p. 25) los campesinos:

son portadores de esperanzas porque ellos no destruyen la vida, esa naturaleza biológica de la cual hacen parte; son señalizadores de un proyecto de democratización de la tierra, de las aguas, de los saberes y de la convivencia creativa y armoniosa con los recursos naturales porque hacen de la unidad familiar de producción fuente de ingresos y de riqueza que no tiene como objetivo una acumulación impulsiva y destructora como aquella determinada por el lucro.

Consideraciones finales

Existen variados estudios que hablan sobre la recampesinización, sin embargo, es necesario seguir profundizando la recampesinización *in situ e intencionada*, planteada en el presente artículo, y poco analizada en la literatura, ya que la arremetida del sistema agropecuario capitalista en contra de las comunidades que todavía se mantienen en el campo es y seguirá siendo mayor, el capital buscará de múltiples formas seguir descampesinizando, para eso se reinventa con el fin de lograr sus objetivos. De acuerdo con Giraldo (2015), para el capital ya no es suficiente la desterritorialización física de desplazar a las gentes de sus territorios, sino que ahora aplica la desterritorialización simbólica para las gentes que se quedan en sus territorios, pero que éstos son transformados bajo la lógica de los monocultivos a veces bajo contrato, es así como las comunidades campesinas van perdiendo sus formas de ser, hacer y conocer. La desterritorialización simbólica, es peor que la física, porque despoja a las gentes de su ser, hacer y conocer, imponiendo mediante las

(medidas) más reducidas. Allí solo se coloca una mecha y gana puntos quien la estalle. En ambos casos se juega en dos canchas que están frente a frente”. <https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/es/bogotanitos/recreaccion/tejo#:~:text=Otra%20variedad%20es%20conocida%20como,que%20est%C3%A1n%20frente%20a%20frente>. Acceso en: 18 de abril de 2025.

⁴⁸ Participante de taller de cartografía social realizado el 26/01/2023 en la vereda El Líbano, Pitalito, Huila.

⁴⁹ Participante del taller de cartografía social desarrollado el 27/01/2023 en la vereda La Florida, municipio de Isnos, Huila.

RESISTIR, LUCHAR Y RECAMPESINIZAR: EXPRESIONES TERRITORIALES DE RECAMPESINIZACIÓN DE LAS FAMILIAS DE LA ASOCIACIÓN CAMPESINA DEL HUILA, COLOMBIA

lógicas capitalistas nuevas formas de relacionamiento serviles al modelo agropecuario neoliberal.

Existe una relación directa entre los conceptos TDR y des-recampesinización, podría plantearse que la descampesinización es desterritorialización y la recampesinización es reterritorialización, en este caso, para el primero son acciones impuestas por el modelo agrícola capitalista y en el segundo son las acciones impulsadas por el campesinado, en los espacios y territorios rurales. Fernandes (2005) plantea que “la producción o la construcción de espacios acontece por la acción política, por la intencionalidad de los sujetos para la transformación de sus realidades”, agrega que, así como los movimientos socioterritoriales transforman espacios en territorios, también se territorializan, son desterritorializados y se reterritorializan. “La creación o conquista de un territorio puede acontecer con la desterritorialización y con la reterritorialización” (Fernandes, 2005, p. 30), es así que la des-recampesinización plantea un enfrentamiento constante entre dos formas de ver y construir territorios, por un lado la del agronegocio y por el otro la del campesinado, lo que genera una permanente disputa que se convierte en un proceso de TDR.

Se evidencian procesos de recampesinización que involucran lo económico-productivo, político-organizativo y sociocultural. Todos relacionados con el desarrollo de la vida campesina desde la organización, lo colectivo y los cambios de pensamiento, por lo que se hace énfasis en una recampesinización más política representada en el territorio inmaterial, lo que los lleva a generar cambios en el territorio material.

La organización campesina cumple una función vital para el desarrollo de las dinámicas de recampesinización en las comunidades. Si bien, las comunidades no manejan el término “recampesinización” en su vida cotidiana, la desarrollan y la construyen con las acciones que desarrollan.

La recampesinización ocurre no sólo en el plano productivo, pues muchas veces se tiende a generalizar, o mejor a reducir lo campesino a lo meramente productivo, obviando todas las demás dimensiones de la vida campesina. Es por esto que la recampesinización aborda las transformaciones no sólo en lo productivo y económico, sino que presenta una serie de reconfiguraciones que se dan a raíz del proceso mismo de dignificar la vida campesina, construir soberanía alimentaria y popular.

Referencias

ALTIERI, Miguel. **Agroecología: bases científicas para una agricultura sustentável**. 3.ed. ver. Ampl. São Paulo, Rio de Janeiro: Expressão Popular, 2012.

CALDART, Roseli Salete. **Pedagogia do Movimento Sem Terra: escola é mais do que escola**. Petrópolis: Vozes, 2000.

CALDERON, Miller Dussán. **El Quimbo: extractivismo, despojo, ecocidio y resistencia**. Bogotá: Planeta Paz y Asoquimbo, 2017.

CONTRERAS ROMÁN, Raúl. Recampesinizar el futuro. La alternativa campesina ante el colapso del sistema agroalimentario global. **Perspectivas Rurales Nueva Época**, v. 19, n. 37, p. 11-28. 2021.

DA SILVA, Valter Israel. **Classe Camponesa**. Modo de ser, de viver e de produzir. Porto Alegre: Padre Josimo, 2014.

FERNANDES, Bernardo Mançano. Territorios, teoría y política. En: CALDERÓN, Georgina; LEÓN, Efraín (Coord). **Descubriendo la espacialidad social en América Latina**. Colección "Cómo pensar la geografía". Editorial Itaca. México. 2011. Disponible en <https://territoriosypatrimonio.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/01/territorios-teorica-y-politica.pdf>. Acceso en: 18 de abril de 2025.

FERNANDES, Bernardo Mançano. Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais: contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais. **Revista NERA**, ano 8, n. 6, p. 24-34, 2005.

GIRALDO, Omar Felipe. Agroextractivismo y acaparamiento de tierras en América Latina: una lectura desde la ecología política. **Revista Mexicana de Sociología**, v. 77, n. 4, p. 637-662, 2015. Disponible en <https://www.scielo.org.mx/pdf/rms/v77n4/0188-2503-rms-77-04-00637.pdf>. Acceso en: 18 de abril de 2025.

HAESBAERT, Rogério. **El mito de la desterritorialización**: del "fin de los territorios" a la multiterritorialidad. Traducción Marcelo Canossa. Siglo XXI editores: México, 2011.

OCHOA LARROTA, Milena. **Repertorios de lucha campesina en el Coordinador Nacional Agrario-CNA y la experiencia de formación política**. Universidad Pedagógica Nacional, Departamento de Ciencias Sociales: Bogotá D.C., 2023.

RODRÍGUEZ PINZÓN, Iván Darío. La descampesinización rural como fenómeno a la postura estatal hacia los campesinos y campesinas colombianos respecto a su reconocimiento, **dignidad e identidad**. Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Facultad de Derecho: Bogotá D.C., 2021.

ROSSET, Peter; BARBOSA, Lia Pinheiro. Autonomía y los movimientos sociales del campo en América Latina: un debate urgente. **Aposta**, n. 89, p. 8-31, 2021. Disponible en: http://www.apostadigital.com/number.php?id_num=103. Acceso en: 18 de abril de 2025.

ROSSET, Peter Michael; MARTÍNEZ-TORRES, María Elena. Agroecología, territorio, recampesinización y movimientos sociales. **Estudios Sociales - Revista de investigación científica**, v. 25, n. 47, p. 275-299, 2016.

ROSSET, Peter Michael; ULE MUÑOZ, Cindy Lorena. Repeasantization and socio-territorial movements. **The Journal of Peasant Studies**, pp.1-16. 2024. DOI: <https://doi.org/10.1080/03066150.2024.2434851>.

TOLEDO, Victor M. Campesinidad, agroindustria, sostenibilidad: los fundamentos ecológicos e históricos del desarrollo rural. **Revista de Geografía Agrícola**. México. 1999.

RESISTIR, Luchar y Recampesinizar: Expresiones Territoriales de Recampesinización de las Familias de la Asociación Campesina del Huila, Colombia

ULE MUÑOZ, Cindy Lorena; ROSSET, Peter Michael. La recampesinización y sus expresiones territoriales. **Revista NERA**, v. 25, n. 64, p. 180-202, set.-dez., 2022.

ULE MUÑOZ. Cindy Lorena. **Transformación territorial desde la recampesinización** en el suroccidente del Huila, Colombia. Universidad Estadual Paulista Tesis de Maestría, “Júlio de Mesquita Filho”. Sao Paulo, 2024. Disponible en: <https://hdl.handle.net/11449/255612>. Acceso en: 18 de abril de 2025.

VAN DER PLOEG, J. D. **Nuevos Campesinos: Campesinos e imperios alimentarios**. Barcelona: Icaria Editorial S.A., 2010.

Sobre los autores

Cindy Lorena Ule – Magíster en Desarrollo Territorial en América Latina y el Caribe (TerritoriAL), Universidad Estatal Paulista “Júlio de Mesquita Filho” (UNESP). Doctoranda en Desarrollo Territorial en América Latina y el Caribe (TerritoriAL), Universidad Estatal Paulista “Júlio de Mesquita Filho” (UNESP), São Paulo, Brasil. Militante de la Asociación Campesina del Huila (ACDH) y del Coordinador Nacional Agrario de Colombia (CNA). **OrcID** – <https://orcid.org/0000-0002-7039-7993>.

Peter Michael Rosset – Profesor-Investigador, El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR), Chiapas, México; Profesor Colaborador, Programa de Posgrado en Desarrollo Territorial en América Latina y el Caribe (TerritoriAL), Universidad Estatal Paulista “Júlio de Mesquita Filho” (UNESP), Brasil; Profesor Permanente, Programa de Posgrado en Sociología (PPGS) de la Universidad Estatal de Ceará (UECE), Brasil; Profesor Adjunto, Instituto de Investigación Social (CUSRI), Universidad de Chulalongkorn, Tailandia; Nivel Emérito, Sistema Nacional de Investigadores (SNI), CONACYT, México; Becario de Productividad PQ-2 del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq), Brasil. **OrcID** – <https://orcid.org/0000-0002-1253-1066>.

Cómo citar este artículo

ULE, Cindy Lorena; ROSSET, Peter Michael. Resistir, luchar y recampesinizar: expresiones territoriales de recampesinización de las familias de la Asociación Campesina del Huila, Colombia. **Revista NERA**, v. 28, n. 2, e10808, abr.-jun., 2025. <https://doi.org/10.1590/10.1590/1806-675520252810808>.

Declaración de Contribución Individual

Las contribuciones científicas presentadas en el artículo fueron construidas de manera conjunta por los(as) autores(as). Las tareas de concepción y diseño, desarrollo teórico-conceptual, preparación y redacción del manuscrito, así como la revisión crítica, fueron realizadas de forma colaborativa. Además, la autora **Cindy Lorena Ule** fue especialmente responsable de la recopilación de datos, su interpretación y análisis, mientras que el autor **Peter Rosset** se encargó de los procedimientos técnicos y la traducción de los resúmenes.

Recibido para publicación el 10 de enero de 2025.

Devuelto para revisión el 14 de febrero de 2025.

Aceptado para publicación el 18 abril de 2025.

El proceso de edición de este artículo estuvo a cargo de Lorena Izá Pereira y Camila Ferracini Origuella.
